

53

ANIVERSARIO DEL PARTIDO COMUNISTA



suplemento especial

EL POPULAR



ENRIQUE RODRÍGUEZ:

El Partido Comunista se Forjó en Medio de Grandes Luchas y Temporales Ideológicos

Enrique Rodríguez no necesita presentaciones. Han sido varias las generaciones testigo de su infatigable combate en favor de la clase obrera y el pueblo. Desde los preludios de la dictadura de Terra, conociendo la clandestinidad, hasta nuestros días. Participó en las luchas de solidaridad de la República Española agredida por el fascismo, en el renacimiento del movimiento sindical por el año 1936. Fue secretario general durante diez años del sindicato de zapateros y luego, por igual período, de la Unión General de Trabajadores. Desarrolló una profícua labor como periodista y desde hace varios años ha ocupado un escaño en el senado de la República.

De ardiente oratoria y brillo en la polémica, su voz inconfundible ha llegado diariamente por años a cientos de hogares uruguayos, llevando la palabra del Partido Comunista en su audición "Habla la izquierda". Es miembro desde hace muchos años, del Comité Central, del Comité Ejecutivo y del Secretariado del Partido.

Con motivo de la próxima conmemoración del 53 aniversario de nuestro Partido "EL POPULAR" mantuvo con él la entrevista que a continuación transcribimos.

P — ¿Cuándo y cómo se afilió Enrique Rodríguez al Partido Comunista?

E.R. Me afilié en noviembre de 1931, en el agitado período que antecedió a la dictadura de Gabriel Terra. Era por aquel entonces un obrero zapatero que alternaba su trabajo con la actividad en un centro cultural de la calle Colorado, en el que se hacía teatro, etc.

La lucha de clases por un lado, agudamente manifestada en aquel período de gran crisis económica, los preludios del fascismo, el golpe de estado de Uribeu en el treinta, el esclarecimiento ideológico, fueron factores que incidieron para mi incorporación a las filas del Partido. En definitiva, y más allá de las circunstancias concretas, se trata esencialmente del mismo tipo de elementos que han definido y definen miles de afiliaciones a nuestro Partido.

P — ¿Cuál fue su primera experiencia como afiliado?

E.R. Bueno, recuerdo que al poco tiempo de estar afiliado, en febrero de 1932, Terra



Formidable guardia vieja presente en el acto del 50 Aniversario que se realizó en el Palacio Penarol

dió un manotón contra los locales sindicales y del Partido, anunció de lo que vendría en marzo de 1933. Allí supe por primera vez lo que eran los allanamientos violentos y provocativos y conocí la prisión.

P — A grandes rasgos ¿qué podría decirnos del Partido de esa época y el Partido de nuestros días?

E.R. Se hace difícil establecer paralelismos o hacer comparaciones. Entre otras

cosas, porque en esencia se trata del mismo Partido, visto en dos etapas diferentes de su vida. Aquel era el inicio de la maduración del Partido y sin embargo, por responder a una ideología esa sí ya madura y probada en el combate, el marxismo-leninismo, tenía los mismos rasgos que definen al Partido de hoy. Quizás la diferencia se pueda encontrar en que en aquella época teníamos una especie de primitivismo para actuar, por falta de experiencia o de profusa labor teórica propia. Hoy en cambio, el Partido ha realizado una profunda y reconocida tarea en ese sentido, fruto de su propia experiencia y combates junto al pueblo uruguayo. Y allí están como demostración, los materiales de los congresos o la labor del camarada Arismendi y tantos otros. Pero más allá de esto, debe quedar claro que se trata del mismo Partido, cuya continuidad de perfil debe encontrarse en su raigambre y trabajo en la clase obrera de nuestra república.

P — ¿Recuerda alguna anécdota?

E.R. Podrá darse cuenta que en tantos años hay muchas. No obstante, me viene a la memoria una que sirve para aclarar lo que le decía antes. Hace muchos años, con un periódico que me había tocado dirigir y que editábamos con mucho cariño y también sacrificio, que reflejaba la lucha y las reivindicaciones de los trabajadores de Alpargatas, logramos organizar a gran parte del personal y llevar adelante un duro conflicto, muy reprimido por la patronal. En aquella época esto constituía una especie de proeza. Hoy es un lugar común de decenas de fábricas en que los comunistas trabajan con sus periódicos de empresa entre otras formas de propaganda. Es que el movimiento obrero ha dado desde entonces, verdaderos pasos de gigante. Y en esto radica nuestra principal arma. Por eso enfrentamos todas las contingencias. Por eso



crecimos y somos lo que somos. Por que tenemos la ideología del proletariado y nuestra base fundamental como organización es el proletariado.

P — ¿Qué cree usted que sugiere este 53 aniversario a las generaciones actuales?

E.R. — En los primeros años del Partido, la principal angustia diría yo, de quienes ingresaban, era la de su permanencia, su futuro en el futuro del país.

Hoy, para quien no tenga anteojeras, surge nitidamente la respuesta a esa angustia, dada por los hechos, por la vida. Es que la presencia, la permanencia y el arraigo del Partido Comunista, se palpan a cada año que pasa, aún en años tan significativos como éste 1973 en el que "pasan cosas". Y que cosas! Sobre todo, en períodos como éste quinquenio que se inicia en 1968, junto al pachecato, en que se ha encrepado la lucha social, con su saldo de una larga lista de mártires del pueblo, donde han saltado hechas pedazos muchas instituciones. En una palabra, donde todo ha sido puesto a prueba. Quizás alguien piense que es ésta una observación ociosa u obvia para veteranos que la saben de memoria. Pero creo que en este convulsionado Uruguay que crece, estas cosas deben ser recordadas.

No olvidamos que cuando el Partido nació o diez años después, cuando me afilié, el planteo de las ideologías dominantes era tajante. El tradicionalismo, el nacionalismo burgués o el nacional reformismo batllista, no se cansaban de proclamar desde su pedestal aparentemente indestructible y eterno, que la ideología marxista-leninista no tenía futuro en el Uruguay, que no creería, que la "realidad" nacional no la avalaba y que en definitiva, no era necesaria su existencia.

Los años han pasado. Y qué ha sucedido? Los partidos que así nos enjuiciaban se han autodestruído, hecho pedazos por la lucha de clases, no tienen respuesta para la problemática de estos tiempos, salvo el gorilismo y el entreguismo de algunos y han abjurado de las instituciones y del modo de vida que decían representar. Y en cambio nosotros. Ahí estamos y ahí vamos, como lo han puesto de manifiesto nuestro XX Congreso y todos los hechos de estos últimos años.

Somos una fuerza que muestra su vigencia, su prestancia, su vigor combativo, que tiene las únicas y verdaderas respuestas a la problemática nacional, que ha sido principal factor y protagonista en todo lo que en el país se ha opuesto a la regresión y el obscurantismo.

El Partido Comunista se forjó en medio de grandes temporales ideológicos, contra la derecha y el fascismo, contra la ideología burguesa, enfrentando el engaño permanente de la propaganda enemiga, poniendo a nivel de grandes masas, donde está el verdadero patriotismo, el sano senti-

EL PARTIDO COMUNISTA SE FORJO EN MEDIO DE GRANDES LUCHAS Y TEMPORALES IDEOLOGICOS



Integrantes del Comité Ejecutivo, de otros sectores aliados y delegados fraternales de otros países, en el estrado levantado en la Explanada Municipal, en el mitin del XX Congreso del Partido

(Viene de la Pág. 5)

miento nacional. Cuando los partidos tradicionales se hundieron definitivamente, el nuestro crece en su estatura. Cuando esas fuerzas otrora orgullosas y engreídas que nos apostrofaban no tienen más aliento para dirigirse al pueblo, nuestro partido está en el corazón de las grandes luchas y en la vertebra de esa alternativa y esperanza nacional que es el Frente Amplio y que tanto contribuímos a forjar.

P. — Pero no sólo la derecha nos ha atacado...

E.R. — Es cierto. También desde alguna "izquierda", también desde las tiendas donde predomina el individualismo y la desesperación pequeño burguesas y pululan toda clase de "ideologías" antiproletarias se nos ha pretendido poner el epitafio, y declarar nuestra muerte política.

Pretendiendo confundir a veces consciente y otras inconscientemente la teoría científica del marxismo-leninismo con ultraísmo vulgar y palabrero, la flexibilidad política necesaria y obligatoria, con supuestos retrocesos y conciliaciones. Son los que jugaron la carta del anticomunismo y el antisovietismo y ocultan hoy cuidadosamente las lúcidias y sinceras batallas ideológicas que Fidel Castro lleva a cabo en el ambiente internacional en reconocimiento a la URSS. Pero ninguna de estas tempestades ha quebrado la médula esencial de nuestra ideología y por el contrario, la lucha contra ellas ha afirmado nuestra es-

tatura, nuestro desarrollo ideológico y orgánico.

P. — ¿Qué otra cosa diría Enrique Rodríguez ante este 53 aniversario del P. Comunista Uruguayo?

E.R. — En primer lugar, reafirmar nuestra solidaridad con la URSS, con Viet Nam que se reconstruye luego de derrotar al imperialismo yanqui, con Cuba y el campo socialista, con todos los que luchan y en estos trágicos momentos y en un momento muy especial, con los hermanos chilenos, con el pueblo de ese país, con los comunistas, que están soportando con enorme valor, la traición de los vendidos y los reaccionarios, que para defender sus intereses egoístas han sumido a ese país en un terrible baño de sangre, asesinando sin piedad.

En segundo lugar, y por supuesto, queríamos en este 53 aniversario dar un juicio pormenorizado, como lo hemos hecho siempre, sobre la situación política del Uruguay y las tareas que de ahí emanan, pero obviamente, en estos tiempos no se puede hablar en la prensa de todo lo deseado. — Por otra parte, en el documento que apareciera el viernes pasado en "El Popular", hay una hermosa síntesis del Partido y sus tareas y a él me remito.

Y finalmente, la misma seguridad de siempre.

En este partido, la clase obrera y el pueblo, pueden confiar.



Juan Antonio Iglesias

"Íntimos Lazos del Partido Comunista con la Clase Obrera"

"Por su integración, por su teoría por sus estrechos y permanentes ligazones con las aspiraciones y las luchas de los trabajadores el Partido Comunista se ha ganado el título de Partido de la clase obrera.

A los 53 años de su fundación este aserto es más válido que nunca y en nuestro Uruguay los hechos se han encargado de confirmarlo".

Quien dice esto es Juan Antonio Iglesias, conocido dirigente de los trabajadores del Vidrio quien, como se recordará, sufrió hasta hace muy poco una prolongada prisión en el Cilindro.

"EL POPULAR" lo entrevistó con motivo del nuevo aniversario del Partido Comunista.

Iglesias estima que la fecha es oportuna para "analizar el papel que le ha correspondido a los comunistas en el proceso de unidad de los trabajadores uruguayos". — "Nadie puede negar su rol fundamental en este aspecto. Más aún, yo diría que el Partido Comunista nació a la vida dando lo mejor de sí por esa unidad, decisiva para alcanzar los objetivos liberadores de nuestro pueblo".

Quien conozca la historia del movimiento obrero uruguayo —expresa Iglesias— sabe de los esfuerzos de los militantes comunistas por reunir a los trabajadores, antes dispersos, en organizaciones sindicales, una concepción clara, clasista, conciente del papel que debe desempeñar la clase obrera en la vida nacional. — Esfuerzos desplegados, muchas veces, en condiciones increíblemente difíciles y siempre dirigidos a alcanzar los puntos comunes, a poner por delante lo que une y no lo que divide, y con la mirada puesta, siempre, en la elevación de la conciencia del proletariado uruguayo. Junto a hombres de otros sectores los comunistas dieron una contribución decisiva para llevar al movimiento obrero a los niveles que se manifiestan en el palpitar diario de nuestro Uruguay.

Bien se puede decir —continúa diciendo nuestro entrevistado— que las conquistas logradas por los trabajadores uruguayos —salarios, leyes laborales, etc.— han tenido siempre a los comunistas entre sus primeros protagonistas.

Iglesias entiende importante destacar la concepción del internacionalismo proletario mantenido en alto por los militantes obreros co-

munistas... La preocupación por la solidaridad con todos los pueblos que luchan por su liberación, la defensa de los países donde el pueblo ha alcanzado el poder ha estado siempre presente, así como la intransigente posición de lucha contra el imperialismo. — Esto es hoy tan más válido cuanto que los trabajadores uruguayos se sienten estremecidos ante los hechos que se suceden en Chile donde un régimen dictatorial pretende detener el proceso de liberación de un pueblo. En estos momentos queremos rendir nuestro homenaje al Presidente Salvador Allende, al pueblo y en particular a la heroica clase obrera chilena.

El dirigente de los obreros del Vidrio señala que la propia integración social del Partido Comunista uruguayo habla a las claras de sus íntimos vínculos con la clase obrera. — "La razón de que en la composición del Partido Comunista se registre una amplia mayoría de trabajadores es totalmente explicable. — Quien sufre la explotación, quien lucha contra ella no puede aliarse políticamente con quienes lo explotan. Encuentra en el Partido Comunista al intérprete genuino de sus aspiraciones, de sus ideales más profundos, al defensor sin tregua de sus intereses inmediatos".

"En momentos que se plantean problemas muy complejos, en medio de una situación de crisis, se proyecta más que nunca el papel que ha jugado la clase obrera en la unidad de nuestro pueblo, su papel de vanguardia en la lucha por la aplicación de soluciones patrióticas para resolver dicha crisis.

"Los trabajadores, como lo han hecho siempre, sostienen en alto la bandera de las libertades. Denuncian con más fuerza que nunca a quienes se apoderan de nuestra riqueza; acusan a la rosca que sigue acumulando millones y succiona la economía del país con sus negociados; sostienen los reclamos de nacionalización de la banca y del comercio exterior; reclaman medidas de reforma agraria. Levantan, en fin, los auténticos caminos para un Uruguay donde el pueblo pueda llevar una vida nueva, libre de la miseria, de la desocupación, de los bajos salarios, etc."

Por eso mismo decimos —termina manifestando Iglesias— que nuestra lucha es la más patriótica, ya que traerá la paz y la felicidad que la mayoría de los orientales anhelamos.



Los Mártires Comunistas Jalonan el Camino del Pueblo

A lo largo de sus 53 años de combate, el Partido Comunista ha pagado un pesado tributo de sangre en su lucha junto a los más esclarecidos y aguerridos combatientes sociales y políticos de nuestra patria. Con vidas entregadas en holocausto de las más altas causas, ha sido subrayada la presencia del Partido en todas las batallas esenciales de la clase obrera y el pueblo. Mártires comunistas junto a otros esforzados patriotas cayeron combatiendo la dictadura terrista, mártires comunistas junto a otros militantes sindicales fieles a su clase cayeron en la lucha por la unidad de la clase obrera, mártires comunistas junto a entrañables amigos regaron con su sangre la tierra española en los días de la solidaridad armas en mano con el heroico pueblo español, mártires comunistas escribieron con su sangre y con su vida en la historia de las luchas de nuestro pueblo el reclamo de reforma agraria, mártires comunistas cayeron junto a otros heroicos luchadores enarbolando las sagradas banderas de las libertades y los derechos del pueblo.

UNA PRESENCIA SELLADA CON SANGRE

Ello testimonia la presencia del Partido de los comunistas en todas las luchas del proletariado y el pueblo, la presencia y la devoción, el sacrificio y la entrega total a la lucha en pro de los intereses y los anhelos de las masas, en pro de un futuro mejor para los que trabajan y viven de su esfuerzo, rumbo hacia un Uruguay más justo donde sea posible la verdadera felicidad del pueblo. Con hondo dolor pero con profundo orgullo, los comunistas y todo el pueblo oriental, evocan los nombres de los caídos en este nuevo aniversario: más que nunca ellos están presentes para ejemplo de las generaciones de combatientes presentes y futuras, como paradigma de entereza y de fidelidad a su carnet

LA GUERRA DE ESPAÑA

Luego, estalla la guerra en España, y hacia aquellas tierras se tiende generosa la solidaridad del pueblo uruguayo; esforzados combatientes van a alistarse en las Brigadas Internacionales, comunistas o amigos entrañables del Partido casi todos ellos. Y en esos campos de batalla, enfrentando al fascismo que ensayaba sus zarpas con el pueblo español para después lanzarse a la agresión contra los pueblos, comunistas uruguayos dejaron sus vidas: **Román López Silveira, Antonio Pereira, Julio Calachik, Luis Tuya, Rómulo Sánchez, Juan Facal, Felipe Torres**, junto a fieles amigos del Partido como **Juan Lorca**, cayeron combatiendo junto al pueblo español.

LA DURA FORJA DE LA UNIDAD OBRERA

En nuestro país, la dura lucha por las reivindicaciones, por la unidad de la clase obrera, por la unidad del pueblo para avanzar por el camino de la aplicación de un programa de soluciones patrióticas y populares, de la derrota de los planes del latifundio y el gran capital aliado al imperialismo, proseguía sin pausa. Gigantesco fue el esfuerzo del Partido, de los militantes comunistas donde quiera estuvieren, por educar al proletariado en la unidad y en la forja de una esclarecida conciencia de clase. Fue un largo y espinoso camino el recorrido, para desenmascarar al amarillismo y a los agentes patronales, y en esas difíciles y duras circunstancias, obreros comunistas junto a otros combatientes clasistas, cayeron asesinados por la represión, cuando no por el puñal o el revólver empuñados por manos traidoras, por manos mercenarias al servicio de las grandes patronales. **Julio Pérez**, el canillita; **Dantier Gómez**, obrero de la lana; **María del Carmen Díaz**, madre proletaria, comunistas fieles al Partido y a su clase, sellaron con su sangre, jun-

se montó el atentado contra el "Che" Guevara, presente en el país como representante de Cuba en la conferencia de Punta del Este donde denunció la verdadera catadura de los planes yanquis contra los pueblos de América Latina y contra la Cuba de Fidel Castro. En ese atentado, fue asesinado el profesor **Arbellio Ramírez**, en uno de los episodios que quedará para siempre como ejemplo de cuán bajo pueden descender la reacción y el imperialismo en su odio irracional contra los pueblos.

MARTIRES DE LA LIBERTAD

Pocos años después, surge en el país la presencia del pachequismo, de la rosca oligárquica sentándose directamente, sin intermediarios, en los sillones de gobierno para dictar su ley regresiva a la República. Se ponen entonces en vigencia los peores y más ruinosos planes para el país, de sometimiento total a las pretensiones de la oligarquía y el latifundio, de los imperialistas y sus socios vernáculos; en el plano social y político, se instaura la más violenta represión, se lanzan los escuadrones represivos armados a la calle a enfrentar a las masas, con orden de disparar sobre ellas. Y un 14 de agosto de 1968, cae el primer mártir de la libertad en estos tiempos, el comunista **Liber Arce**. Un mes después, nuevas, valiosas, jóvenes vidas, son cercenadas de cuajo por las balas represivas: **Hugo de los Santos, Susana Pintos**, dos comunistas.

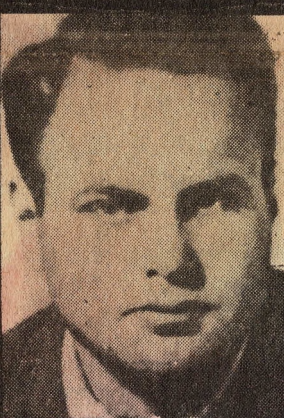
Una vez más los comunistas, presentes junto a los más esforzados patriotas, enarbolan la bandera sagrada de los derechos del pueblo, de la plena vigencia de las garantías y las libertades, decididos a no arriarlas, no importa la dureza de las confrontaciones, dispuestos a empeñar hasta la vida sin vacilar, en defensa de causas tan esenciales para el pueblo. Con ellos se inicia la sombría serie de los caídos por la libertad: junto



Juan Lorca, Román López Silveira, Antonio Pereira, Julio Calachik, Luis Tuya, Juan José López Silveira, Rómulo Sánchez, Edgardo Mutti, José Lazarraga, Juan Facal, Felipe Torres, miembros del Partido Comunista o amigos entrañables, que combatieron en la guerra civil española



JOSE WASHINGTON SENA



ELMAN FERNANDEZ



HECTOR JOSE CERVELLI



RUBEN LOPEZ



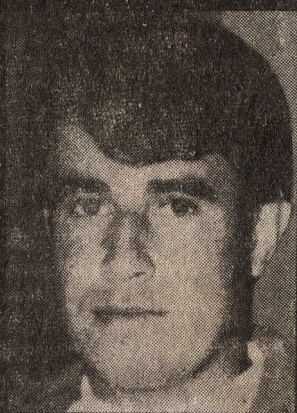
JOSE RAMON ABRU



LUIS ALBERTO MENDIOLA



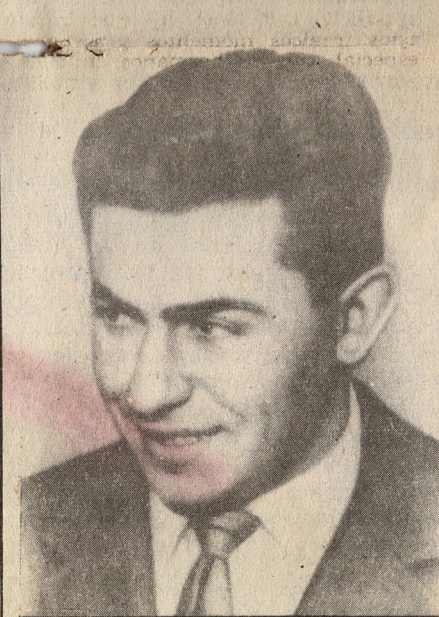
RAUL GANCIO



RICARDO WALTER GONZALEZ

LOS MARTIRES DE LA 20ª

La madrugada del 17 de abril de 1972, fue estremecida por los disparos de ametralladora en Paso Molino: ocho miembros del Partido Comunista acababan de caer segados por las balas...



LIBER FUE EL PRIMERO

Liber Arce, mártir de la Libertad, fue el primero: su muerte provocó una tremenda conmoción en el pueblo, que se congregó en su sepelio en una inmensa multitud, jamás vista en las calles de la ciudad.



Indalecio Lujambio, fue de los primeros mártires comunistas uruguayos, asesinados por el terrismo

de militantes que es fidelidad insobornable a la causa del proletariado. Evocamos sus nombres porque ellos son un símbolo inmortal: así, de una pieza, son los combatientes educados en el marxismo, leninismo, en la ideología del proletariado; ése es el temple de su espíritu, ésa es la fibra de los comunistas, hijos de la clase obrera y el pueblo, constanciados con la causa de las masas laboriosas, militantes que —como decía Martí— han echado su suerte con los pobres de su tierra, con los desamparados y explotados, con los que tienen todo un mundo que conquistar y sólo tienen para perder las cadenas de la opresión, el atraso, la enfermedad, la ignorancia, la explotación, la miseria, con que los ahorra un régimen maldito.

BAJO LAS BALAS DEL TERRISMO

Evocamos sus nombres: **Indalecio Lujambio**, asesinado por las balas represivas del terrismo, poco antes que se instaurara la dictadura del 33 en nuestro país. —Algún tiempo después, una mujer comunista, **Julia Scorino**, era muerta a balazos por los esbirros de la dictadura, por el delito de reclamar la restitución de las libertades y los derechos del pueblo, por el delito de proclamar la necesidad de una profunda reforma agraria que liberara al campo y al país de la pesada losa del latifundio.

to a otros combatientes obreros como **Urián Correa**, el cinematografista, **Motta, Muñoz, Palleo**, obreros de la carne, la presencia de los comunistas en la imprenta pero al fin victoriosa labor de unir a los trabajadores en defensa de su salario, su organización, su pan, su futuro.

EL ENFRENTAMIENTO A LAS BANDAS FASCISTAS

Pero el odio de la reacción no ha cesado de armar la mano de los mercenarios, de los traidores a su clase, de la represión despiadada, en su intento de torcer el curso de la historia. Al socaire del recrudescimiento de la guerra fría en el mundo, un embajador yanqui, **mister Ravndal**, organizó en nuestro país bandas fascistas directamente azuzadas contra el Partido de la clase obrera. Desde entonces, oleada tras oleada de malones fascistas se han lanzado al ataque, la provocación y el crimen. —La presencia de Cuba, territorio libre de América, redobló la actividad de estas bandas, que atacaron a balazos los locales comunistas, que intentaron el incendio de "EL POPULAR", que provocaron el incendio de locales partidarios, llegando a causar en su miserable tarea, la muerte de un niño, **Olívio Raúl Piriz**, estremecedor símbolo de hasta dónde son capaces de llegar en su ferocidad estas bandas criminales. Fueron los tiempos en que

tudiantiles, militantes obreros como **Arturo Recalde**, el trabajador municipal a los comunistas, caen combatientes asesinados por un fascista en medio de una ofensiva represiva que abarca toda la zona céntrica de la capital.

LA MADRUGADA TRAGICA DEL 17 DE ABRIL

Y el 17 de abril de 1972, a la madrugada, el Paso Molino despierta en medio de los disparos: caen ametrallados ocho comunistas de la Seccional 20ª del Partido, ocho trabajadores, ocho hijos de nuestro pueblo cuyo delito era defender la libertad y el pan de los orientales: **Luis Alberto Mendiola, Héctor J. Cervelli, José Ramón Abreu, Elman Fernández, José Washington Sena, Ruben López, Ricardo González, Raúl Gancio**, sus nombres imperecederos ingresan para siempre en la lista de los mártires del pueblo uruguayo. Pero no se detuvo allí, la trágica cosecha. Nuevos militantes habrían de caer; entre ellos, **Ramón Peré**, comunista, estudiante y docente de la Facultad de Veterinaria.

Así, hasta nuestros días, los comunistas caídos en medio de las luchas, son como jalones del camino que marcan la trayectoria de un Partido que avanza junto a su clase, que marcha junto a su pueblo, que lo da todo de sí, en aras de bien común, de la soberanía y la libertad, de la justicia y la felicidad de las masas.



SUSANA Y HUGO: MAÑANA SE CUMPLEN CINCO AÑOS DE SU CAIDA

Susana Pintos, fue muerta el 21 de setiembre de 1968, un día después que **Hugo de los Santos**, durante la represión pachequista contra la Universidad. Mañana, precisamente, se cumplen 5 años de la caída de estos mártires del pueblo uruguayo, ambos comunistas. Hugo, se había incorporado a las filas de la UJC el día del sepelio de **Liber Arce**, un mes antes. Había querido cubrir el puesto de lucha que dejaba el militante muerto.



Trabajadores de la metalúrgica "INLASA" y de la textil "LA POPULAR" conversan con nuestro cronista sobre el 53° Aniversario del Partido Comunista

En el Corazón de las Fábricas

"PARA NOSOTROS, TRABAJADORES METALURGICOS, ESTE 53° ANIVERSARIO DEL PARTIDO COMUNISTA TIENE UNA SIGNIFICACION MUY ESPECIAL", dijeron a EL POPULAR los trabajadores de la Fábrica INLASA de la calle Barros Arana y Camino Maldonado, cuando los entrevistamos a la salida del trabajo a la puerta de ese importante establecimiento fabril. En la misma proletaria zona, los obreros de la fábrica textil "La Popular", de Marcos Sastre y 8 de Octubre subrayaron a nuestro diario que este aniversario encuentra al Partido Comunista con las banderas bien altas en la defensa de las libertades, de los intereses de la clase obrera y el pueblo, en la brega incansable e irrenunciable para lograr para la patria uruguaya la forja de su propio destino en un sociedad justa, libre y soberana.

Nuestros entrevistados nos señalan el destacado papel que en la organización de los trabajadores de esas fábricas han tenido los obreros comunistas. "Siempre han estado en la primera fila, sin escatimar sacrificios", enfatizan. En "Inlasa", fábrica que tiene otra planta en Capurro, "Nervión", nos hablan de Ramón Abreu y José Servelli, obreros comunistas de este establecimiento, que cayeron en el Paso Molino. "Fueron siempre militantes ejemplares. Allí donde hacía falta, allí estaban ellos", comentan.

La conversación gira sobre temas de actualidad: la insuficiencia de los sa-

larios, la defensa de las libertades, el fortalecimiento de la organización obrera, la solidaridad con los obreros injustamente despedidos, la lucha por sus fuentes de trabajo. Por ejemplo, en la textil "La Popular", hay todo un sector que sigue desocupado. En "Inlasa" el personal ha sido reducido considerablemente.— Hay varios obreros de "Nervión" que siguen detenidos.

Los sucesos de Chile provocan vivos comentarios entre los trabajadores. Enviamos nuestro saludo —nos dicen— al valiente pueblo chileno, que en circunstancias tan difíciles y después de haber conquistado un gobier-

no que respondía a sus intereses, luchó por la libertad.

Para este 53° Aniversario, en estas fábricas, como en toda las de la zona, las conversaciones sobre el papel del Partido Comunista, su significación y proyección en la vida nacional, es objeto de un intenso cambio de ideas. Los materiales especiales de EL POPULAR sobre el 53° Aniversario, pasan mano en mano. Varios trabajadores han solicitado su ingreso a las filas del Partido Comunista. Al Partido que vive y palpita en el corazón de la clase obrera uruguaya.



De los Antiguos y los Nuevos Maestros

por ALBERTO MEDIZA

Pasó por esta aldea un maestro.

Cuando joven fue virtuoso: enseñaba:
Todo lo dió en ese tiempo.

Instruyó a sus más próximos en las claves del mundo.
La servidumbre es falsa —proclamó—;
nada está quieto.

Develad el secreto de las cosas
y veréis que los hombres provienen de si mismos.

Consolidó una ley: el movimiento,
y promovió insatisfacciones y evidencias.

Por entonces fue útil.

Mas el error prevalecía entre los hombres;
cuando el desequilibrio y el vicio se hicieron más anchos,
tuvo miedo y calló.

Nuestros hijos olvidaron sus huesos.
Es justo.

II

Vino por ese tiempo otro maestro
y todo lo admitió, mientras fue necesario.

Sin embargo guardaba la más alta constancia sobre las crudas edades
y sus antiguos resabios.

Observó que prosperaban en la tierra
desigualdades y facciones perjuras;
cada cual era un riesgo para el otro.

El hombre deteníase en el puro animal presuntuoso y ajeno,
distribuyendo sellos de oscuros alardes.

Tendremos que enseñarles a ver —dijo a los suyos—.

El mundo es imperfecto:

unos comen su poco y otros gozan su mucho,
en paladas de lánimas fictas.

Decidió que vivir es una ciencia

y elaboró su método: el Partido.

Instruyó a los humildes; ellos eran su clase.

Los fagineros y los grávidos contusos
descubrieron así la salud de la praxis y el rigor emergente de la astucia.

Muy pronto el enemigo lo declaró culpable.

Hubo gran desconcierto entre las gentes;

muchos decían: "este es el fin".

El no vió motivo de escándalo: pidió calma, perseverancia
y siguió su camino.

A todas horas reía y sazónaba su buen tabaco.
Nada podía afectarlo.

Como el árbol flexible resistió a las tormentas.

Estuvo entre los buenos;

hizo lo suyo

y dejó paso.

A punto de partir, recordó a sus iguales:

A cada cual lo justo;

a cada tiempo su instrumento.

Tenemos la herramienta de la lucha de clases;
aprendamos su uso.

Es justo.

24 de junio de 1971

